

REPÚBLICA

Órgano de la Agrupación Republicana de Cuenca

Se publica todas las semanas

AÑO II Cuenca, 28 Noviembre 1932 NUM. 81

Director: D. César Pérez Galán
Administrador: Santiago Pérez Galán, B.

Un trimestre	0,45
Un semestre	1,25
Un año	2,50
En la provincia y fuera de ella	Un semestre 3,00 Un año 6,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto

10 Cts.

Franqueo
Concertado

El muerto, al muerto...

Una vez más, en esas liquidaciones que se vienen haciendo en España, «por quiebra del negocio» de las derechas, los lacayos y los espaldones de Alfonso el Africano, dan el deplorable espectáculo de *rajarse*; no acudiendo a un gallardo *hariquiri*, sino olvidando completamente sus pasadas arrogancias.

De todo aquello no queda ya ni la menor sombra. ¡Parece mentira que la España indómita de Numancia, de Villalar de Zaragoza y de Gerona, humillara así su cerviz durante ocho años, al yugo que pusieron esos tiranos de opereta!

Primero fué al revisar los días apocalípticos de Annual y Monte Arruit, cuando la legión de responsables e irresponsables que desde los palacios y castillos sacrificaron imbécilmente 20 000 mozos, echaba sobre el general Silvestre todo el peso del desastre. ¡Como si a él pudiera imputársele la desbandada de los jefes que abandonaban a sus tropas y se arrancaban las insignias de su gerarquía, ni las irregularidades que un año después de su muerte se cometían en Lurochel. Pero de todo se llevó la culpa, el único espadón que murió en el frente y cuyo cuerpo debieron recoger las walquirias para oculiarlo en el Walhalla.

Ahora, al juzgar el golpe de Estado, resulta también Primo de Rivera el único culpable de aquella sustracción de la Carta Magna, que nos hizo vivir al margen de las leyes y sujetos a la caprichosa merced de una tertulia de generales palaciegos, sin que a ninguno de sus colaboradores pueda achacárseles la más mínima participación en el delirio continuado que era de la exclusiva cuenta del muerto. *Los vivos*, coadjutores y acólitos de la Dictadura, aunque de antemano la juzgaron *disparatada*, la obedecieron [por disciplina], considerándose obligados por tal disciplina a insubordinarse al ministerio civil a mantener el secuestro del poder durante varios años y vincularlo en las clases armadas, participando sin aspavientos y escrúpulos en la orgía dictatorial.

Es luego, en la hora de saldarse las cuentas de cada uno, el llamarse a engaño, hacerse de nuevas y negar al maestro—como San Pedro—tres veces, y cien si fuera menester.

Los intrépidos héroes de otrora, no aparecen en ésta por ninguna parte; o al menos nadie los reconocería en ese coro de seráficos figurones que cantan la grotesca palidonia ante el Tribunal de Responsabilidades. Qué bien hizo la República al suprimir de un plumazo toda la engañosa quincalla que le

daba el brillo de astros de primera magnitud, para deslumbrar a los paparrusos.

Esos hombres mediocres u oscuros ya se ve lo que son apenas eclipsó el foco que les hacía brillar. Ni siquiera conservan gratitud para el cadáver que los presentó a la Madre Clio y borroneó sus nombres en el Libro de la Historia. Para él dejan todo el peso de la capa de plomo de *gaudente* y sólo aceptan su brillo y preeminencias; los conceptos más duros, el todo más espeso que solpica su memoria lo han lanzado sus propios compinches, los que «le balaban el agua» y «hacían la traca» mientras pudo eclosionar con prodigioso reparto de enchufes a las famosas *mercedes enriqueñas*.

También aquí, en Cuenca, y eso que nadie osó procesarlos en regla—los más significados cónsules de la Dictadura, tras de *situarse*; y hasta de dar un nuevo matiz a la República. *Su matiz*, sus organizaciones y sus procedimientos.

¿Con Letraux? ¿Con Maura? Con el mismísimo Satanás habían traido estos flamantes republicanos, a pesar de los cruces y medallas milagrosas que adornan sus personas y los señores que deleitan sus oídos. No son incompatibles unas cosas y otras, pero están dispuestos a sacrificarlo todo y hasta condenarse cambiando las insignias del somatén por la escarapela republicana para arrojar a los socialistas y ornar a los viejos militares republicanos; que son los que a ellos les condenan a vivir lejos de la «Gaceta».

En la encíclica «*Rerum novarum*» está cuanto se puede conceder al proletariado y hueriga toda la legislación social y sobre Largo Caballero; en cuanto a los que trajeron la República de este tipo, sin religión del Estado y sin tribunales a las órdenes del Dictador o del Galo Ponte de tunda, sin réprobos condenados por otra encíclica de León XIII que comienza «*Humano genus*».

¿Privar de los subsidios al clero y deificar la razón? ¿Procederá los pronunciamientos? Eso es negar las más típicas tradiciones españolas y eso no puede continuar un día más.

A todo trance hay que restablecer el antiguo y cómodo ritmo de la vida pública española...

pecar, hacer penitencia y luego vuelta a pecar.

Que es lo que quieren sin duda radicales y neo mauristas y pretenden los encartados en el proceso de las responsabilidades.

Juan Giménez de Aguilar

Tal como es

El Sr. Compans ha querido, dar altos vuelos a su campaña contra el Profesorado Auxiliar de la Escuela de Artes y Oficios y el pasado jueves nos sorprendió con un manifiesto dirigido «A la opinión pública y en especial a los obreros cuqueños». Pretende rebatir nuestras razones y al final de la jornada resulta que coincidimos en todo.

1.º Que D. Enrique Bieto es Ayudante gratuito y honorario de dicha Escuela. Mejor dicho, fué, porque ha renunciado a la *libeca* y quiere que otro más altruista se haga cargo del *enchufe*.

2.º Que con todo desinterés ayudaba al Auxiliar Sr. Sierra en la labor docente, y

3.º Que D. José Bieto y D. Cecilia Sierra entraron sin oposición en la Escuela.

Lo que no sabe el Sr. Compans es lo siguiente. Que en todos los centros docentes (Universidades, Institutos Normales y Escuelas de Artes y Oficios) las Auxiliares se proveen sin oposición, en el Ayudante más antiguo y, caso de no haber Ayudantes, se anuncian a oposición o concurso libre. De donde resulta que D. José Bieto y el Sr. Sierra están legalmente nombrados.

Lo que sí sabe el Sr. Compans, pero se lo calla, es que las plazas de Profesores numerarios de todos los centros docentes, hay que cubrirlos necesariamente por oposición y que ninguno de los actuales Profesores de esta Escuela así las han obtenido. Repetimos que esto se lo calla, porque fué una ilegalidad más de sus compañeros de Dictadura y bueno es que hagamos la salvedad por nuestra cuenta, que están desempeñadas por personas muy dignas y competentes.

En cuanto a lo demás de su escrito, pocas palabras más. Que no sabemos, quién, cómo y cuándo le han dado al Sr. Compans poderes y facultades para extender patentes de competencia en ninguna disciplina; y por último que nos diga el por qué de su campaña *purificadora* contra el Profesorado Auxiliar de la Escuela de Artes y Oficios. Nosotros suponemos que por altruismo y amor a la enseñanza, pero para salir de dudas, escribanos otra hojita y en especial a los obreros y les dice, de paso que cuando fué Concejal suplente durante la dictadura lo hizo en holocausto a la madre patria y bien del pueblo y que su sacrificio llegó hasta el límite de ir a Madrid en Septiembre de 1928 a rendir tributo al Dictador con dinero del bolsillo ajeno, de las Arcas municipales, lo que, claro, le originó un pequeño proceso.

Lea usted REPUBLICA

MARIPOSAS REPUBLICANAS

En el último mugido del órgano de la Caverna, el Sr. L. Gante, *Petrus*, *Arbitrus elegantiarum* o el que «otta el bucalao»; ha abierto a «entendido» las glándulas de su boca y perdido la templanza, nos adjudica una serie de epítetos que ya no hieren nuestro decoro político, sino que a falta de más ingenio, trata de zaherir nuestro decoro personal y profesional.

Vamos por partes:

El *pezca* llamándonos *chupópteros* y *fabricantes de bulos al por mayor*. En cuanto a lo primero, le autorizamos a que nos diga en su periódico, de donde y cuando *chupópteros* nosotros, significándole, que si a la luz pública no lo hace, lo veremos el asunto a donde tiene que ir y reservándonos el derecho de calificarle como se merece.

Y por lo que hace a la fabricación de bulos, ahí va otro, que creamos también le gustará:

«Había en cierta capilla de una Diócesis un buen sacristán que durante 30 años consecutivos prestó sus servicios a la parroquia con el celo, diligencia y religiosidad que merece su piadosa función. Este buen hombre tuvo dos hijos, que llegados a la mayor edad, pensa-

hirió tan hondamente su alma, que al poco tiempo falleció.

¿Qué le parece el bulo, señor L. Gante? Si le gustan, el próximo número le contaremos uno verde.

Dice D. L. Gante que nuestro camarada Bermellón se pasa el tiempo de la clase hablando de la teoría Darwinista o de las quemadas de Torquemada.

Ni de una cosa ni de otra, *amigaso*. Pero aun cuando así fuera, no sería en el terreno científico o histórico. ¿Pues qué quería usted, que se pasara el tiempo de la clase hablando de ese gran Banco que han creado ustedes que se llama el Purgatorio, o de aquello de la costilla de Adán? ¡A otro perro con ese hueso!

Queda invitado el Sr. L. Gante a pasarse todos los días laborables de once a dos de la tarde (horario acordado por el Ayuntamiento) por el Archivo Municipal, a aprender unas lecciones (previo pago, desde luego, porque ya se han terminado los mirlos blancos) de Paleografía y Bibliología. Las que seguramente le hacen mucha falta para poner en orden el maremagnum que reina en los Archivos Catedralicios y de cuya ignorancia damos fé.

No llama también L. Gante con ironía tan *sutil y fina*, que envidiarían El Arcobispo de Hita y don Francisco de Quevedo; *la Melindres*. Pasando por lo de Melindres, pero en cuanto al artículo, se ha equivocado; es masculino y si lo duda, puede venir por nuestra redacción, que le sentiremos de ellos a pare y como melón.

Letras de luto

El martes pasado falleció en esta Capital D. Ignacio López Serrano, ex-Sacristán de la Parroquia del Salvador, y padre de nuestros buenos amigos D. Emilio y D. Julián López Álvarez. Al testimoniarnos nuestro sincero pésame, cuenten que junto a su dolor, no les falta el afecto sincero de nuestra fraternal amistad y camaradería.

LOTERIA NACIONAL
Quince millones de pesetas repartirá en el sorteo de navidad
LA CIUDAD ENCANTADA
Mariano Catalina, 66.—Cuenca.
Apresúrese a adquirir una participación completamente gratis.

CASA SERNA

Tiene el gusto de ofrecer a usted el nuevo establecimiento de calzados, que ha instalado en la calle de Mariano Catalina n.º 68, donde encontrará siempre a precios reducidos, desde el modelo más modesto y económico al más refinado y elegante, como lo viene haciendo en su antiguo y acreditado establecimiento de Calderón de la Barca, 22.

Siempre grandes novedades: Visítela y se convencerá

PRECIO FIJO

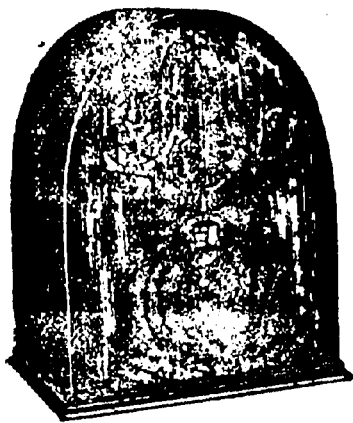
Mariano Catalina, 68, Tel. 102 - Calderón de la Barca, 22 Tel. 100

CUENCA

CLARION RADIO

(Ley art. 38 del vigente Reglamento español)

Autorizado por la Ley



NUEVOS MODELOS NUEVOS PRECIOS CAMBIOS PLAZOS NUEVO VALOR INTRINSECO y una nueva sensación

Ya sea un set de seis o diez lámparas, onda corta o larga, en tipo de repisa o consola la magnífica serie CLARION por 1935, como regalo el receptor que se desee, y al precio que se represente únicamente una fracción de lo que su importancia para el funcionamiento y duración.

La serie CLARION no puede ser igualada por ningún SILENCIOSIDAD y 98 % pureza de tono.

Para corriente alterna y continua. Se montan aparatos de Baterías de 3 a 12 lámparas.

Servicio único para instalación de amplificadores eléctricos para sustituir aparatos en casas, Casinos, Cines, Teatros y salones aparatos para volúmenes para toda clase de locales públicos.

Representaciones de varias marcas de aparatos de radio en el mercado. Representante para la provincia:

MARIANO VERA

Mariano Catalina, número 27 (Peluquería)

Para calzarse bien y muy barato se recomienda la

Casa Cava

Ventas al por mayor y detall

ALMACÉN Y DESPACHO:

José Cobo, 18

CUENCA

Se alquila El piso principal del Edificio propiedad de la Sociedad Beneficente Obrera «La Fraternal».

Para informes, dirigirse a la Dirección de dicha sociedad

ALMACEN DE CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Lorenzo Martínez

PLAZA DE CANOVAS, 16 TELEFONO 106

CUENCA

Se compran montes de Eucaliptos y Robles para carbonear

Agencia Oficial Ford

Cervantes, 15.-Tel. 109

COCHES-CAMIONETAS-CAMIONES REPUESTOS LEGÍTIMOS

Depósito exclusivo de los neumáticos

KELLY y aceites Price's

Los mejores del mundo

Consulten precios

No dude encontrará gran economía y exacta la confección haciendo sus impresos en la

IMPRENTA COMERCIAL

Calderón de la Barca, 12 y 14 - CUENCA

Recibos, cartas, facturas, tarjetas, recordatorios y todo lo concerniente al ramo de imprenta

JOSE SEBASTIA

CORREDOR DE FINCAS COLEGIADO

ACTIVIDAD Y GRAN RESERVA EN LAS OPERACIONES

DESPACHO: PLAZA DE S. JUAN, 24 Teléfono 24 Utiel (Valencia) DOMICILIO PARTICULAR: Plaza de Manuel Casanova ENGUIDAÑOS (CUENCA)

Hidráulica Conquense

ALFREDO GARCIA

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

Fábrica de piedra artificial y decoración en cemento y escayola Azulejos, cerámica, rasilla, cementos, teja, ladrillo y materiales de construcción. Pavimentos para Iglesias, habitaciones y azoteas

FABRICA: Ramón y Cajal, 17 al 23

EXPOSICION: Calderón de la Barca, 26

CUENCA

- 8 -

Castelar es en su doctrina — hasta leer cualquiera de sus maravillosos discursos —, en su doctrina, repito, tal vez el hombre que mejor comprendía en la España del siglo XIX la difícil idea de la libertad de conciencia, del laicismo del Estado. Libertad de conciencia, laicismo del Estado. Idea difícil de concebir, más en este pueblo, en donde todos, sin que se lo pida, llevamos un déspota y un rey en el alma. Sobre nosotros pesan los dos mil años de realce que han engendrado en nosotros un hábito y una manera de ser. Nada tan difícil de comprender como la idea de libertad, porque unos se inclinan a ser Torquemadas de la fe; pero es que hay otros Torquemadas de la incredulidad, tan Torquemadas como los de la fe, que quieren imponer a las conciencias su incredulidad. No, esto no es Libertad. Esto no es laicismo. Esto no es independencia de la conciencia. Yo aborrezco a todos los mojigatos que sin creencias religiosas en el espíritu se posturan ante un ícono, ante una figura de madera o piedra y rinden a la materia su espíritu, su alma. Pero a mí me parece todavía más aborrecible aquel hombre que es incapaz de empuñar la tea incen-

- 5 -

La obra de crear un pueblo es algo muy parecido a la obra de forjar una estatua. Pueblo de Elda; pueblo de España, tenéis entre vuestras manos el barro de la Historia; en el alma la idea de una imagen perfecta, que vais a infiltrar en ese barro para convertirlo en realidad, en vida. No seáis tan egoístas que pensando en los principios puros y queriendo que de golpe el barro refleje siendo materia la perfección del espíritu, escultura alada e inmortal, no queráis ir tan deprisa que por querer hacerlo todo no hagáis nada, o que lo que hagáis sea dejar de vuestro paso una estela de ruinas. No queráis tampoco ir tan despacio que el barro de la conciencia popular se seque y endurezca en vuestras manos, y cuando queráis hacer una estatua, el barro duro sea incapaz de recibir ya una forma ideal, por la cual, por la esperanza de la cual, se hizo la República. (Aplausos).

Castelar era, pues, también dentro de aquella República de soñadores, la realidad del ritmo; el concepto de la adecuada velocidad que debió haber llevado aquella República. No se le hizo caso. Todos querían ir a más deprisa o más

EL PROBLEMA DE LA CULTURA

Las cosas en su lugar

Con verdadero interés esperaba la respuesta, prometida por la Redacción de REPÚBLICA, a mi escrito titulado «Realidades» y publicado en este semanario, en el número correspondiente al 31 de octubre próximo pasado. Esperaba esa respuesta tal y como ha sido concebida. Como esos resortes, utilizados para la contestación, los tenía sobradamente conocidos—sería imperdonable en un maestro ese desconocimiento—la respuesta no ha podido satisfacerme, ni poco ni mucho. Quizá haya satisfecho a una gran parte de lectores, menos impuestos en estas cosas de enseñanza. No es lo mismo contemplar una batalla, desde un altozano distante, que presenciarse desde el centro de la masa formada por las tropas combatientes.

Sin ánimo de polémica—disparate mayúsculo una polémica entre amigos que sienten y quieren casi idénticamente!—pero sí con ánimo de esclarecer la atmósfera turbia que, en torno de la cuestión, se ha formado, sin duda, por una mala interpretación, por una ofuscación; porque todos, tarde o temprano, somos víctimas de las ofuscaciones—; con ánimo solamente de dejar las cosas colocadas en su justo lugar, escribo las presentes líneas que, no dudo, publicará en REPÚBLICA, su excelente director, mi entrañable amigo, el señor Pérez Gasión.

He sido siempre, y soy en la actualidad, un ciudadano amatísimo de la cultura del pueblo. He sentido, en todas las épocas, un amor, un cariño ferviente por la Escuela primaria. Este viejo sentimiento en mí, llevóme a elegir la profesión de Maestro de primeras letras. No estoy arrepentido de ello; todo lo contrario; estoy satisfechísimo de mi elección. La escuela tiene sus ingratitudes, tiene sus desengaños—gran plantel de ellos—pero tiene también sus horas de deleite. Unos minutos de placer, proporcionado por la Escuela, difuminan, rápidamente, varias horas desagradables. Esto es cierto. Solo el que sea, el que haya sido maestro, podrá corroborar mis palabras; los demás, no; porque nadie es capaz de sentir la verdadera vida de la Escuela, sin gastar en ella, siendo hombre, algunos años de la suya.

Soy también un entusiasta defensor y propagador de la República española, como escalón sólido que facilite el paso de las multitudes a un régimen de gobierno más humano, más justo, más igual, más fraternal, más en armonía con las corrientes redentoras del proletariado mundial, que corren, que se extienden, rápidamente, con seguridad indiscutible, por todos los ámbitos de la Tierra. De la Monarquía a este régimen de equidad, por muchos millones de seres anhelado, no podía saltarse, sin el peligro cierto de feneceer, aparatosamente, en el salto. Era preciso un escalón sólido, resistente, anchuroso; un escalón colosal, por donde pudieran pasar las multitudes, ansiosas de redención, sin oprimirse, sin desruirse, sin pre-

muras de tiempo, y ese escalón ha sido, para nosotros, la República imperante; por ello soy defensor y propagador de ella; por ello y nada más, ni nada menos que por ello.

Hechas estas aclaraciones, lleguemos al análisis tranquilo e imparcial de la gestión suscitada.

Se me dice: «Repetir, como lo hace, hasta cuatro veces, que algo se ha hecho efectivamente, desde el advenimiento de la segunda República española, en pro de la enseñanza nacional, es, a todas luces, injusticia manifiesta, calificación improcedente, como hemos de demostrar.» Y tratan de demostrarlo, recordando la creación de numerosas escuelas e instituciones complementarias; las reformas de las Normales, la institución de los Consejos, la labor de las Misiones y, en fin, toda esa serie de mejoras admirables, llevadas a cabo, con el beneplácito de toda España, desde el Ministerio del ramo, por esos grandes maestros que se llaman Domingo, de los Ríos y Llopis. Censuro yo, acaso, el trabajo realizado, con todo cariño, con todo entusiasmo, por estos tres competentísimos educadores. ¡No! Censuro, únicamente, el que en Hacienda, se haya rebajado, de una manera lamentable, el presupuesto de Instrucción, confeccionado por los señores Ministro y Director general de 1.ª Enseñanza, con la esperanza consoladora de poder realizar, en plazo breve, la magna obra revolucionaria, en materia de instrucción, que en cartera colocaron, con toda la INTENSIDAD y EXTENSION que requieren las circunstancias porque atraviesa nuestra querida patria.

No se interpretó bien, sin duda, mi escrito anterior. La República ha realizado una labor pro educación, de verdadera importancia, atendiendo a la EXTENSION de la misma; pero si atentemos a su INTENSION, esta labor podemos calificarla, sin apasionamientos, de un poco pobre. Y lo que España necesita, en los actuales momentos, es una obra cultural grande, EXTENSIVA e INTENSIVAMENTE. Para que reúna la primera cualidad, hasta que esté dirigida la enseñanza por personas competentísimas, de numerosas y plausibles iniciativas, como lo está hoy, y que el presupuesto del departamento alcance la cifra global que hoy alcanza; para que reúna la segunda cualidad INTENSION—es preciso que se entregue a los dirigentes actuales—que yo haría perpetuos—un presupuesto, por lo menos doble al aprobado para 1933, por el Consejo de Ministros.

Sin consignación para ello, no tienen otro remedio que malograr los proyectos laudables de las autoridades superiores de la enseñanza. En el año próximo se emplearán, si las Cortes no lo remedian, en el ministerio de Instrucción, la misma cantidad relativa que se invirtió en el año 1922; el 65% del presupuesto del Estado. Esto no es altamente significativo. ¿Puede proceder una república, con respeto a la educación e instrucción del pueblo, como una monarquía? Pues esto y solamente esto, acontece hoy, cuando las gentes creen hecha en Instrucción toda la labor que España precisa. Como en aquellos tiempos en que la Monarquía española, agonizante, se echaba en brazos de Primo de Rivera!

El Presupuesto de Instrucción, como REPÚBLICA afirma, no será para el año 33, el segundo del Estado. Será el cuarto. No sirve el escamoteo de cifras: 1.º Obras públicas, con 868 millones, en números redondos, para no fatigar la atención de los lectores; el 2.º

GUERRA, con 425 millones; el 3.º Gobernación, con 417 y el 4.º Instrucción, con 309. El CUARTO, no el SEGUNDO, y antes que él, el de GUERRA, a pesar de que la Constitución se ha pronunciado contra estas luchas; a pesar de que el pueblo, el verdadero pueblo español, el que no busca negocios saneados en estos actos incíviles, odia intensamente a la guerra.

Personas, de indiscutible autoridad, han aludado: «El PRIMER presupuesto de la República debe ser el de Instrucción», a mayor abundamiento, léanse las distintas opiniones de la prensa de izquierdas, «La Libertad», por ejemplo, sobre la confección de los Presupuestos del Estado para el año próximo; repárense, además, las conclusiones aprobadas, con extrema entusiasmo, por el Congreso Socialista, en materia de educación; entérense del clamoreo, del Magisterio todo, contra ese Presupuesto VERDAD de la República, que en las Cortes se discute. Después de todo esto, vuelvan a leer mi primer artículo «Realidades»; a continuación, releen la respuesta dada, a mí, por REPÚBLICA y juzguen, serenamente, si al afirmar, repetidas veces, QUE ALGO SE HA HECHO EFECTIVAMENTE cometí una «injusticia manifiesta».

Hago punto; pero no final. Me resta aclarar dos extremos; creación de escuelas y haberes de los maestros. Contando con la benevolencia del director de este semanario, en el próximo número, trataré de esclarecer estas otras dos cuestiones.

Basiliso Martínez Pérez
Colmenar de Oreja

N. de la R.—En nuestra contestación al Sr. Martínez Pérez dijimos que el presupuesto de Instrucción pública para 1933 era el se-

gundo, no, entiendo que con sus referencias a la totalidad de sus cifras en comparación con la de los demás ministerios, sino teniendo en cuenta solamente los aumentos que ha experimentado desde el 14 de abril de 1931. Conste que no se nos ocurrió el absurdo que supone.

Y en cuanto a lo demás, uniéndonos el mismo deseo de que llegue al engrandecimiento máximo la cultura de España y el Magisterio nacional, nuestras discrepancias quedan en un plano inferior, las cuales subsistirían en nuestras réplicas y contrarreplicas, aun sin espíritu polémico. Para evitarlas, corramos el grifo y hacemos mutis, no sin publicar, desde luego, este y otro artículo que nos remita el distinguido maestro de Colmenar de Oreja.

DEL AMBIENTE MADRILEÑO

Una manifestación de civismo

De maravilloso se puede calificar el acto realizado el sábado, día doce del corriente, por los amigos y afines del insigne D. José Nakens y de su humana y sabia doctrina.

Es realmente halagüeño el luminoso despertar de las dormidas conciencias españolas; es, a todas luces, vergüenza el incremento que va tomando el valor cívico, de que tan necesitados estábamos los españoles. Hoy se manifiesta en todas las edades y en todas las clases; un centenar de niñas y niños aclamaban con frenesí a los oradores, que ensalzaban con sinceridad los excelentes méritos del glorioso maestro, hoy justamente llorado; y muchos de sus contemporáneos, que lo admiraron en vida, aun con el insostenible peso de los años, también juntaban sus débiles manos y al mismo tiempo vertían lágrimas de alegría y de sentimiento.

La indoleble huella que nos dejó en nuestros sensibles corazones, abiertos ampliamente a la emancipación de oprobiosas atagazas clericales, no se borrará jamás, sino que, por el contrario, con la práctica cotidiana abriremos nuevos surcos para que este saludable y fortalecedora semilla se multiplique por todos los ámbitos del universo; porque entendemos que es el aliciente más propicio para el progreso de las nuevas generaciones.

Ese era el propósito del que fué; el que puso la base de anticlericalismo español; y el mismo anhelo sustentamos los que en su doctrina militamos, por entender, los que de veras estamos identificamos con esa diáfana orientación, que han de ser más felices los seres que se agrupan a nosotros que los que sigan anquilosados, contemplando o tolerando los procedimientos de los capellanes de Orihuela y de otros por el estilo.

Los que nos congregamos en un abrazo fraterno en torno al hecho donde provisionalmente descansan los restos de tan altruista ciudadano, nos consideramos espíritus superiores (valga la inmodestia), incapaces, por tanto, al tener conocimiento de esos crímenes, de silenciar nuestra protesta, que la hacemos pública y con toda energía. Pero clamamos a los cuatro vientos la grandeza del inmortal ciudadano Nakens, que virilmente fustigó y enseñó a fustigar la ruindéz de esos espíritus mezquinos, que sólo practican, para su provecho, la más refinada hipocresía; sostén de la oprobiosa bandera que tienen la audacia de enarbolar y que es la negación de lo justo y de la verdad. Para humillarlos, demos un ardiente viva a nuestro Estado laico y otro a la Libertad.

Antonio Ruiz.

Cuenca: Imprenta Comercial

Regalo de artísticas Papeleras y Lotería de Navidad

A PESAR de los constantes aumentos sufridos últimamente en los chocolates de máxima pureza, ofrezco a mi distinguida y numerosa clientela los obsequios que tanto agradaron en años anteriores.

Durante los meses de Noviembre, Diciembre y Enero todos los compradores de dos libras de los riquísimos chocolates marca LA CIUDAD ENCANTADA, recibirán completamente gratis una BONITA PAPELERA o bien una participación de UNA PESETA de la lotería de Navidad.

Todos los conqueses pueden ser completamente ricos visitando los Ultramarinos finos

Mariano Catalina, 66, — Cuenca

NOTA.—Las participaciones de lotería se darán hasta el día 15 de Diciembre.

despacio. Y la consecuencia ha sido cincuenta o sesenta años de despotismo y un volver a empezar ahora aquella obra, que hace sesenta años moría y que ha resurgido ahora alada e inmortal en el verbo todo espíritu hondo de D. Miguel de Unamuno y en el verbo todo forma bella de D. Niceto Alcalá Zamora, presidente de la República española. (Calurosos aplausos).

Pero Castelar era algo más que esto. Castelar era el concepto de la Libertad en la República. Concepto en que es preciso insistir mucho, porque no hay nada tan difícil de concebir y realizar como la idea de la Libertad. Se opone a ello las pasiones, las ansias de aprovecharse, medrar o de buscar al menos el medro de nuestras doctrinas, los deseos de venganza contra agravios antes recibidos, y la Libertad se hace imposible. Castelar presentó a la nación lo que es y lo que debe ser la Libertad. En el aspecto político, en el aspecto religioso, y hasta si me lo permitís, en el aspecto social de la vida. (Ovación).

En la política, porque Castelar fué siempre un defensor de los dos ejes en derredor de los cuales gira la Libertad

en la Democracia: la libertad de la conciencia y la soberanía del pueblo. En efecto: sin soberanía popular no hay pueblo con libertad; pero entendido bien, soberanía del pueblo, no de un grupo determinado de hombres que se dicen ser representantes del pueblo. El pueblo no habla más que a través de los comicios, y el que en las algaradas callejeras pretende situarse en un plano superior abrogándose la soberanía, lo único que hace es arrebatarse al resto del pueblo la parte de soberanía que a este le pertenece. No hay soberanía más que a base de Democracia pura, que se manifiesta a través del sufragio y que por el sufragio puede hundir instituciones seculares, como lo ha demostrado la Historia de España. Cuando un grupo de discolors quiere imponer la violencia de su fuerza sobre la libertad y expresión de la soberanía popular a través de los comicios, esos, aunque hablen de ideales de Libertad, llevan siempre en el fondo del alma el germen de la tiranía y son los despotas de la Historia que quieren anteponer el triunfo de sus ideales al triunfo de los pueblos, que también tienen sus ideales. (Aplausos).